

NUESTRAS AVES



BOLETIN DE LA ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

AÑO II - Nº 4

5 DE OCTUBRE

DIA DEL AVE

En el invierno de 1928, el diario porteño "La Razón", con el apoyo de la Asociación Ornitológica del Plata, realizó una encuesta nacional para elegir al "ave de la patria". De esa compulsión, efectuada fundamentalmente entre alumnos de escuelas primarias, surgió consagrado el *Hornero* como ave nacional. Desde ese momento pasó a ser un símbolo. Esa frágil avecilla, ese simpático furnárido que pasea su elegancia por los parques y campos de nuestra tierra argentina, simboliza de alguna manera a todas las aves que pueblan este trozo privilegiado del planeta que es nuestra patria. Sin embargo su sólo proclamación no ha sido suficiente, a lo largo de los 56 años transcurridos desde entonces, para despertar en los niños y en la mayoría de los ciudadanos, el suficiente conocimiento de que los seres alados, todos ellos, son parte integrante del mundo en que vivimos y por lo tanto dignos del mayor respeto. Por ello, la AOP decidió, en una reunión efectuada en agosto de 1982, establecer el "Día nacional del Ave" con el propósito de consagrar un día del año para poner a la consideración pública la importancia y la necesidad de encarar planes de defensa de nuestras aves, y para infundir, sobre todo en el alma de los niños, el amor y el respeto que se merecen. Al mismo tiempo, ese día está dedicado a rendir un homenaje a las criaturas aladas a las que tanto les debe la humanidad. La elección de la fecha —5 de octubre— es la que estaba destinada años atrás a conmemorar a San Francisco de Asís, aquel hombre enamorado de la naturaleza y que, según la tradición, hablaba con los pájaros a los que trataba como "hermanos". Precisamente el año pasado, al cumplirse 800 años del nacimiento de San Francisco, el Papa Juan Pablo II, luego de declararlo patrono de los ecologistas, expresó: "Acostumbrándose a amar y respetar a las criaturas inferiores, siguiendo el ejemplo del "Pobrecito de Asís", el hombre aprenderá también a ser más humano con sus semejantes. Por lo tanto bendigo a quienes se interesan para que los animales y las plantas sean tratados, franciscanamente, como hermanos y hermanas."

Miguel Woites

QUINTA REUNION ARGENTINA DE ORNITOLOGIA

Se celebrará en la ciudad de San Carlos de Bariloche, entre el 17 y el 21 de septiembre del corriente año.

Además de sesiones científicas se planean audiovisuales, salidas de observación, cursillos y exhibiciones de dibujos y fotografías. La inscripción se realiza en la sede de la A.O.P. (25 de Mayo 749, 2º piso - 1002 Buenos Aires). Los interesados en presentar audiovisuales u obras artísticas, deben escribir a Eduardo Heber, secretario de la V Reunión de Ornitología, Casilla de Correo Nº 804 (8400) San Carlos de Bariloche, Río Negro.

Oportunamente se enviarán a los interesados listas de hoteles y hosterías de la zona, con su precio.

DIRECTORES GENERALES

La Asociación Ornitológica del Plata cuenta desde junio de este año con dos Directores Generales, que tienen a su cargo las tareas de difusión, relaciones públicas y mantenimiento de la entidad. También supervisarán el funcionamiento de la Biblioteca, la que a partir de ahora tendrá una atención continua y eficiente y estará en permanente actualización, a los efectos de brindar a nuestros asociados la posibilidad de consultar obras de gran valor científico como las que posee. Los nuevos Directores Generales son el señor Juan Carlos Chebez y el señor Javier Beltrán, a quienes deseamos el mayor éxito en su gestión.

REUNION EN EL SENADO

Con motivo de la presencia en Buenos Aires de representantes de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), con asiento en Suiza, entre ellos su director general, el señor Kenton Miller, el senador nacional Miguel Mathus Escorihuela (UCR, Mendoza), presidente interino de la comisión de recursos naturales y medio ambiente del Senado de la Nación, reunió a alrededor de 50 entidades no gubernamentales de nuestro país, entre ellas la Asociación Ornitológica del Plata.

El señor Kenton Miller explicó la tarea mundial que realiza la UICN, con vistas a su aplicación en América Latina. Posteriormente tuvo lugar un prolongado debate donde se discutió la necesidad de hacer conocer a los legisladores latinoamericanos la importancia prioritaria que debe darse a los recursos naturales y a la conservación del medio natural.

Esta reunión fue la primera de una serie de audiencias públicas que se desarrollarán en el futuro, sobre estos temas, en el Senado de la Nación.

NUESTRAS AVES EN LA FABULA

EL JILGUERO Y LA BRASITA

La Cabecita Negra y la Brasita de Fuego son los dos pájaros más lindos de nuestros campos. La Cabecita Negra no tiene nada que envidiar a una mariposa y es muy graciosa, aunque un poco coqueta; y tiene además el trino, que aunque es sencillo y unítono, es tan perlado y tan gozoso, que hace recordar lo que de la alondra escribió el inglés míster Shelley.

Como linda, lo que se llama linda, es más linda la Brasita de Fuego; y aunque se la ve con su cuello y copete rojísimos y su manteleta negra sobre un hilo de alambrado y en el fondo verde oscuro de los eucaliptos, parece un rubí viviente, una alhaja real, una cosa de joyería en que se ha empleado todo primor y todo artificio. Pero es inmóvil y arisca y tiene la belleza de las piedras preciosas, mientras que la Cabecita Negra tiene la *gracia*, que es la belleza viva, y tiene el *canto*, que es la inteligencia, cosas que priman sobre el imperial vestuario de terciopelo de la otra.

—¿Por qué tiene el pecho tan colorado, padrino?

—¿Vos no sabés eso? pues es muy sencillo, mi hijita.

Hay que saber que antiguamente la Jilguera era toda amarilla. Una vez la Brasita convidó a la Jilguera en su casa a un *dîner dansant*. Era su cumpleaños y había que echar la casa por la ventana y dejar bizca a su rival. La sentó a su derecha y la deslumbró con el lujo de su casa.

Dice Santa Teresa que estar juntas dos mujeres bonitas y pretenciosas y no pelearse, es casi como resucitar un muerto. Y aquí pasó eso, que acabaron por pelearse sobre cualquier pretextito, sobre quién había de ser la que trinchase la tortilla... Se calentaron de tal modo con el alegar las cabezas que la dueña de casa llegó a decir a su invitada lo último: le dijo *fea*.

¡Cristo Santo, por qué lo dijo! Se armó la gorda. Alzóse iracunda la Jilguera, enarboló la tortilla y se la plantificó a su enemiga en el pecho, que entonces era negro, dejándolo todo rojo con el calor y la yema de huevo. Y el pedazo que le quedaba en la mano se lo sacudió todavía por el copete.

Entonces la Brasita hecha una furia, levantó la sartén y lo encasqueta en la cabecita de oro de la fierecilla, que quedó renegrada con el hollín, lo mismo que la punta de las alas que aleteaban por escapar. Y desde entonces, una es Brasita de Fuego y la otra Cabecita Negra.

—¡Ay, qué mentira que me contaste, padrino!

—¿Cómo mentira? ¿Y entonces por qué es colorada, decime vos, chiquilla?

—Porque... porque así las hizo Dios, para que sean lindas, porque nos quiere mucho a nosotros, y ha llenado el mundo de cosas lindas para nosotros, sonso...

Leonardo Castellani

Nuestro Logotipo

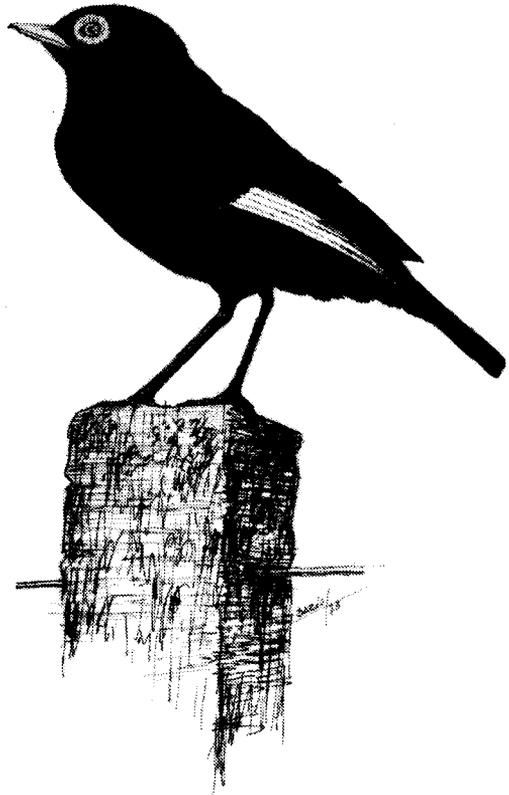
EL PICO DE PLATA

Habrán observado nuestros lectores que desde el primer número este boletín “**Nuestras Aves**” ostenta en su logotipo una hermosa pero modesta ave: el **Pico de Plata**. Podríamos haber elegido alguna más conocida del gran público como el Hornero, que además es el ave nacional; o algún cóndor o un águila, aves tan espectaculares como heráldicas; o bien alguna estilizada ave de nuestro inmenso litoral marítimo. Pero no. La elección recayó en esta simpática ave color ébano, ribeteada de albura.

La pregunta de difícil respuesta a la que debemos contestar es: ¿por qué se ha elegido al **Pico de Plata** para simbolizar esta segunda época de “**Nuestras Aves**”?

Tal vez se trate sólo de una cuestión estética que escapa al intento racionalizador, pero como el hombre no puede evadir su propia explicación, certera o no, pues aquí va.

El **Pico de Plata**, conocido técnicamente como *Hymenops perspicillata*, fue descrito por Gmelin en 1789 basado en datos de Buffon de 1788. O sea que nos aproximamos al bicentenario de su nacimiento. Esta última presuntuosa afirmación, muy propia de nuestra especie, olvida que catalogados o desconocidos por el hombre, los pájaros ocupan un lugar preponderante en la Tierra, lugar que fue su paraíso, allá lejos y hace tiempo, como diría Hudson. Pero no nos alejemos de la pregunta. Quizá el plumaje sobrio y exquisito en negro y



Pico de Plata (*Hymenops perspicillata*)
Dibujo: Darío Yzurieta

blanco del macho (blanco sólo en las remeras primarias) esté más acorde con los tiempos en que nos toca vivir, que los lujuriosos tonos del **Churrinche** o del **Siete Colores**, por ejemplo. Y nos demuestra que con ropaje sencillo se puede vestir de gala. Falta decir que su pico es amarillento, no de plata como intenta señalarlo su nombre, y que posee una membrana ocular de aquel mismo color. La hembra en cambio... pero ¿por qué hablar aquí de la hembra si nuestro

símbolo es el macho? Es él, como en muchas especies, quien muestra llamativa belleza.

Otro aspecto, sin duda considerado en la elección, es su apego al terruño gaucho. Fuera de la Argentina únicamente es posible verlo en lo de nuestros vecinos: Chile, Bolivia, Paraguay, Brasil y Uruguay, pese a que posee dos razas, *perspicillata* y *andina*.

Como género monotípico no se le conocen tampoco parientes en otra parte del mundo.

Creemos entonces haber dado respuesta a la inquietud. Un hermano emplumado de pulcra elegancia a quien hemos querido rendir homenaje así, aunque su modestia hará que nunca se dé por enterado.

Tito Narosky



LA PICA EN FLANDES

Muchas son las publicaciones de entidades afines o editoras sensibles que se ocupan de las aves, para educar en cuanto a su esencia o destacar su importancia en el equilibrio del ecosistema terrestre.

De más estaría exaltar los méritos de "Vida Silvestre", órgano de la Fundación Vida Silvestre Argentina; de "Tierralerta", la revista que dirige Juan Schröder, o hablar de "Fauna Argentina", editada por CEAL, que cubre un singular papel didáctico y de divulgación masiva; de "Autoclub", que en forma casi permanente aloja en sus páginas de enorme difusión, notas conservacionistas o divulgativas de nuestra especialidad.

Nuestra intención hoy es destacar un empeño muy especial: el intento de dirigirse a quienes no piensan como nosotros y aún a los que lo hacen de modo opuesto. Nos referimos a las revistas que hablan a un público mayoritariamente cinegético. Tal el caso singular de "Noticioso Orbea". Desde hace varios años y con la inteligente dirección del doctor Manuel González Baños, va otorgando cabida junto a notas que exaltan las pasiones agresivas del cazador, otras dirigidas a enseñar ornitología. Nosotros creemos que el conocimiento trae aparejado respeto. Y el respeto comienza por evitar la destrucción. Ignoramos si algunos enamorados del "arte" venatorio han dejado de serlo para amar a las víctimas. Esperemos que así sea. Lo importante es la nueva dinámica de una revista que se caracterizó en el pasado por mostrar ristas de animales ensangrentados, mientras el victimario sonreía orgulloso de su hazaña.

Menos especializada, pero también dedicada al mismo público, la revista "Aire y Sol" es otra muestra de que la prédica honesta y desinteresada de la Asociación Ornitológica del Plata tiene cabida en páginas que en ocasiones huelen a pólvora. Así, gracias a la visión de los responsables de la revista, nuestra entidad cuenta con una tribuna permanente en ella.

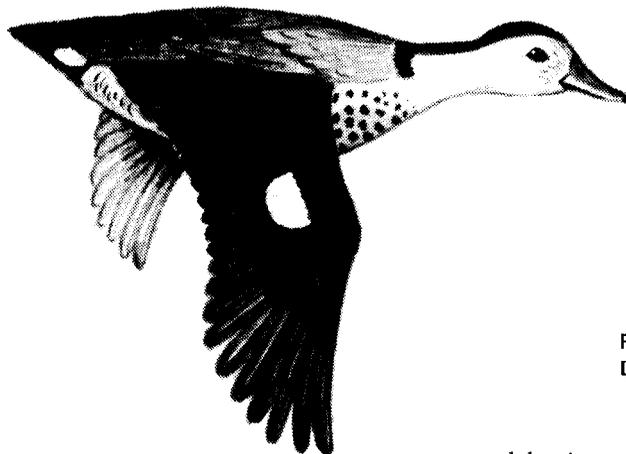
¡Que sigan creciendo las publicaciones ecófilas, pero que sigan también ocupando un lugar en las que no piensan como nosotros, las expresiones en favor de las aves silvestres!

La dirección de "Nuestras Aves" saluda y felicita a los estimados colegas.

ACTUALIZANDO LA DISTRIBUCION DE NUESTRAS AVES

En la comprobación de la maravillosa dinámica de la Naturaleza, incluimos en esta Sección una serie de registros nuevos o infrecuentes de aves argentinas.

PATO DE COLLAR NIDIFICANDO EN BUENOS AIRES



Pato de Collar (*Anas Leucophrys*)
Dibujo: Juan Claver

En una salida de campo realizada a la localidad de Lima, situada en el noreste de la provincia de Buenos Aires, sobre la margen izquierda del río Paraná de las Palmas, los días 13 y 14 de enero del corriente año, junto a Gustavo Iglesias, Horacio Rodríguez Moulin y Carlos Zoratti, hallamos nidificando a una pareja de Pato de Collar (*Anas leucophrys*).

Este anátido se caracteriza por su pequeño tamaño y por una mancha redonda blanca en las inferiores, que resalta de las cubiertas alares negras.

Dada la escasez de datos sobre nidificación de esta especie en la provincia de Buenos Aires, considero importante dar a conocer la descripción del nido hallado. Estaba ubicado en el hueco de una de las ramas principales de un sauce (*Salix sp.*), a 4 metros de altura. El sauce formaba parte de una hilera que bordeaba un camino de tierra poco transitado rodeado de agua cubierta de vegetación flotante. Sobre una capa de madera en descomposición

del mismo árbol, cubierta con plumón y pequeñas plumas estaban colocados 10 huevos de color blanco verdoso sucio.

Las medidas del nido eran: 20 cm. de diámetro exterior, 11 cm. de diámetro interno y 7 cm. de profundidad.

Los huevos medían: 46,80 x 35,05; 44,10 x 34,25; 45,55 x 31,50; 45,65 x 34,45; 45,15 x 34,82; 46,05 x 34,65; 45,81 x 34,65; 45,65 x 34,60; 46,70 x 34,70 y 44,64 x 33,82 (todas las medidas están en milímetros).

Posteriormente el 10 de junio de 1984 con Alberto Niño, observamos nuevamente esta especie, no citada para Buenos Aires por Olrog ("Las Aves Sudamericanas", 1968), ni por Narosky ("Aves Argentinas", 1978), en la zona de El Cazador, Escobar, provincia de Buenos Aires.

En esta ocasión dos parejas frecuentaban lagunas artificiales de la zona juntamente con ejemplares de Pato Brasileiro (*Amazonetta brasiliensis*) y Pato Capuchino (*Anas versicolor*).

Daniel Blanco

HALLAZGO DEL TORDO DE CABEZA AMARILLA EN LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS

Informado por el Dr. Mateo Ricardo Zellich —Liebig, Entre Ríos— acerca del hallazgo del raro Tordo de Cabeza Amarilla (*Xanthopsar flavus*), acudí oportunamente a verificar el hecho y conversar con el testigo presencial, Sr. Héctor Quevedo, sobre los detalles de este interesante redescubrimiento de la especie, luego de muchos años de carencia de observaciones de campo, que naturalmente se tradujeron en una falta total de citas bibliográficas recientes.

De acuerdo con el relato efectuado por el Sr. Quevedo, habiéndose enterado de la existencia de unos "pájaros desconocidos" en un paraje situado a dos kilómetros del Puente Cinto, camino a la aldea de San Antonio y a 18 kilómetros aproximadamente al sur del pueblo de Caseros —Departamento Uruguay—, visité personalmente el lugar el día 11 de diciembre de 1983, encontrando un nutrido grupo de cerca de cuarenta ejemplares de ambos sexos e inmaduros voladores de dicho icterido. El ambiente que frecuentaban consistía en un amplio talar (*Celtis*) de árboles dispersos, entre los cuales se extendían matorrales de cardos cuyas alturas excedían a las de un hombre. Un camino de tierra separaba este hábitat natural de una plantación de lino, y no existía por los alrededores ninguna laguna u otro tipo de espejo de agua.

El comportamiento de los adultos, posados generalmente en las copas de los árboles o en alambrados, relativamente dóciles y emitiendo un característico silbido aflautado de alerta ante la cercanía de los visitantes, demostraba sin dudas el período de alimentación de los subadultos, ya que a intervalos bajaban al interior del cardal en busca de insectos, particularmente de langostas.

El Sr. Quevedo también me comentó que pudieron comprobarse algunos nidos abandonados, presumiblemente pertenecientes al Tordo de Cabeza Amarilla, en forma de amplia copa profunda, sin precisar materiales, a unos

50 cm. de altura del suelo, en sectores densos del cardal, sostenidos por horquetas o tallos próximos de estas plantas. Estos datos corroboran los proporcionados por Pereyra ("Aves de la Zona Ribereña Nordeste de la Provincia de Buenos Aires", 1938), acerca de sus ambientes típicos de nidificación, es decir terrenos xerófilos alejados del agua, preferentemente cardales.

Según constancias personales del Dr. Zellich y del Sr. Quevedo, el Tordo de Cabeza Amarilla ha sido visto en escasas oportunidades en los últimos diez años y en forma de parejas o individuos solitarios, recorriendo bañados, lagunas con vegetación acuática y campos arados. La presencia de este grupo en apariencia numeroso, con muchos inmaduros voladores, es el primer dato concreto y serio del



Tordo de Cabeza Amarilla (*Xanthopsar flavus*)
Fotografía del autor

presumible resurgir de la especie, que siempre ha sido considerada rara, con tendencia a la fijación de poblaciones constantes en el ámbito geográfico centro-este de la provincia de Entre Ríos.

Como contrapartida, al ser un ave de bellísimo plumaje está, lamentablemente, expuesta a ser diezmada sin contemplaciones por los

cazadores furtivos, que desconocen su restringido número y por ende no valoran su fragilidad biológica. Con más razón en este específico caso, donde quizás se hayan dado las condiciones ideales para su eventual desarrollo numérico, en una suerte de "explosión" con vistas a su total recuperación natural.

A continuación se da una detallada descripción del plumaje y las principales medidas, sobre la base de ejemplares vivos procedentes del lugar de observación:

DESCRIPCION MACHO ADULTO — Frente y corona amarillo-anaranjadas. Nuca, cuello dorsal y espalda, negros con leves reflejos verdosos. Lorum negro. Mejillas amarillo-anaranjadas. Ancha faja amarilla en la rabadilla abarcando la base de las supracaudales. Amplia cola negra. Alas negras. Codos alares amarillo intenso. Tapadas alares amarillas. Garganta y pecho amarillo-anaranjados. Región ventral y flancos del cuerpo amarillos. Subcaudales amarillentos con algunas plumas negras. Muslos con la mitad superior amarillenta y la mitad inferior negra. Cuello ventral y laterales del mismo amarillo-anaranjados. Ojos castaño-rojizos. Largo, recto y punteagudo pico negro-pardusco. Robustas patas negro-parduscas. Largas uñas negras. Paladar negro.

Medidas de un ejemplar: Longitud 200 mm., culmen 22,1 mm., ala 100,7 mm., tarso 25,0 mm., cola 77,1 mm.

DESCRIPCION HEMBRA ADULTA — Frente y corona pardo-amarillentas levemente teñidas de oliváceo y finamente estriadas de

negruzco. Cuello dorsal negruzco con plumas rebordeadas de pardo-amarillento. Espalda negro-parduzca. Rabadilla con amplia faja amarillenta. Cola negro-parduzca, con finos filetes externos amarillentos en timoneras. Largas cejas que nacen desde el pico alcanzan los laterales de nuca, amarillas, con suave toque anaranjado. Lorum y auriculares parduzco-oliváceos. Barba blanquecina. Garganta, cuello inferior, laterales del mismo y pecho, amarillo-anaranjados. Región ventral amarilla. Perianal blanquecino. Subcaudales amarillentas con algunas plumas distales parduzcas. Mitad superior de los muslos amarillentos y mitad inferior pardo-amarillentos. Alas pardo-negruzcas con finos filetes exteriores en todas las remeras, suavemente amarillentos. Codos alares amarillo-anaranjados. Tapadas alares amarillas. Ojos castaño-rojizos. Largo, recto y **puntiagudo** pico negro-parduzco. Robustas patas negro-parduzcas. Largas uñas negras. Paladar negro.

Medida de un ejemplar: Longitud 193 mm., culmen 21,5 mm., ala 97,3 mm., tarso 23,6 mm., cola 70,8 mm.

INMADURO VOLADOR — La coloración general es similar a la de la hembra adulta, aún cuando el amarillo es más pálido y el pico es más corto. Maxilar superior negro-parduzco e inferior córneo. Paladar rosado. Comisuras del pico córneas.

Medidas del pico de dos jóvenes: 18,2 mm. y 19,3 mm.

JUAN FRANCISCO KLIMAITIS

PRESENCIA DEL ATAJACAMINOS COLUDO EN BUENOS AIRES

A fines de septiembre de 1983, mientras se realizaba un curso de anillado de aves de la Fundación Vida Silvestre Argentina en Punta Rasa, punta norte del cabo San Antonio, observamos el Atajacaminos Coludo (*Hydropsalis brasiliana*), el cual se identifica fácilmente por presentar dos plumas muy larga-

das de la cola y por tener vientre ocráceo y un collar rojizo sobre el cuello.

Durante esos días quedaron atrapadas dos hembras en las redes de neblina. La hembra de esta especie se diferencia del macho en que no posee las rectrices exteriores de la cola alargadas, por lo cual puede ser confundida

con la hembra del Atajacaminos Común (*Caprimulgus longirostris*).

La mayoría de las veces que observamos a este caprimúlgido, lo encontramos mimetizado en la hojarasca de los montes artificiales de Eucaliptus que hay en la zona, aunque dos veces lo vimos en los montes densos de Tala (*Celtis spinosa*).

En esa época fue observado con cierta frecuencia, pero en posteriores recorridas por la

zona, en diciembre de ese año y en mayo de 1984, no fue posible observarlo nuevamente.

Si bien en "Las Aves Argentinas" (1959), Olrog lo nombra para la provincia de Buenos Aires, en "Las Aves Sudamericanas" (1968), Olrog y en "Las Aves Argentinas" (1978), Narosky, no lo citan para la provincia de Buenos Aires.

Hernán Rodríguez Goñi



Atajacaminos Coludo (*Hydropsalis brasillana*)

Dibujo: Marcelo Bettinelli



APUNTES DE UN BREVE VIAJE

Con el título del epígrafe, la Municipalidad de Merlo ha publicado un folleto en el cual se enumeran las aves silvestres de ambientes acuáticos, avistadas en un viaje realizado por la Ruta Nacional N° 5, entre la ciudad de Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa y la ciudad de Merlo en la provincia de Buenos Aires.

El trayecto fue realizado por el señor Juan Fortuna, Director del Museo Municipal de Historia, Ciencia y Artes de Merlo, el 10 de abril de 1984.

La zona recorrida estaba afectada en esos momentos por una gran inundación, lo que favorecía la concentración de una inmensa cantidad de aves acuáticas, realizando ante el observador el espectáculo de la naturaleza.

El propósito de la publicación, tal cual lo expresa el señor Fortuna, es dar a conocer entre los habitantes de las ciudades, la presencia de estas útiles especies que desempeñan un rol muy importante en el mantenimiento del equilibrio ecológico, con su contribución al saneamiento de los campos, por ser grandes consumidoras de larvas, gusanos e insectos que atacan los cultivos agrícolas.

Con la siguiente reflexión: "Mirando a las aves nos olvidamos de las preocupaciones, debemos evitar que las maten", concluye este loable intento de difusión —digno de ser imitado por otras Municipalidades del país—, tendiente a que los ciudadanos urbanos conozcan nuestra tan rica avifauna.

NOS LLEGAN



CARTAS

Agradecemos a todas las personas que nos escriben alentándonos a proseguir en nuestra tarea de comunicación y difusión, fines para los cuales se edita "Nuestras Aves", y que nos compromete a seguir adelante mejorando cada vez más.

Recibí el tercer número del boletín "Nuestras Aves" y en sus páginas centrales leí la declaración de vuestra asociación "Frente a la caza comercial y deportiva", coincidiendo ampliamente con su posición. Mi familia posee un campo en las Sierras del Este de esta provincia, en los alrededores del pueblo Alpa Corral, en el departamento Río Cuarto, en el cual no permitimos la entrada de cazadores.

*Pablo C. Arias
Córdoba*

Muchas gracias por el boletín de la Asociación Ornitológica del Plata, es bueno saber que hay iniciativas y ganas de cambiar el rumbo que tiene este mundo, donde los valores están invertidos.

*Guardaparque Gustavo Bulgheroni
Parque Nacional Iguazú, Misiones*

Queremos felicitarlos por la obra de la Asociación en pro de la conservación de

nuestra avifauna y la de países vecinos. Debemos reconocer también la obra difusora del mejor nivel científico, que encontramos en sus publicaciones, la tradicional "El Hornero" y la reciente "Nuestras Aves".

*Norma Nacif, Claudio Laredo,
Roberto Vides Almonacid
Estudiantes de la Facultad de Ciencias
Naturales de la
Universidad de Tucumán*

He recibido el boletín "Nuestras Aves", el que por ser sencillo asombra la importante información que contiene. Es por ello que leyendo el mismo, me interesó el artículo sobre la migración de los chorlos y desearía si fuese posible me envíen instrucciones para realizar los censos.

*Carlos Hermet
General Roca, Río Negro*

Días pasados recibí los boletines número 1 y 2 y deseo ante todo felicitar a toda la

Asociación Ornitológica del Plata por la creación de tan buen medio de comunicación como lo es "Nuestras Aves". Deseo además ofrecer toda mi colaboración en lo que respecta a esta revista y la Asociación, que conocí casi por casualidad pero que me agradó desde el primer momento en que pertenezca a ella.

*Baldomero Casillo
Bahía Blanca*

*

ANILLADO DE LA TORCAZA

Señor jefe de redacción:

Tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de solicitarle tenga a bien disponer la publicación de la información que adjunto a la presente. La misma forma parte de una campaña de comunicación que hemos organizado alrededor de un plan de anillado de aves que lleva a cabo este Centro. De esta manera, se procura conocer la época y distancia de los vuelos de la paloma torcaza,

EL CENTRO DE ZOOLOGIA APLICADA de la Universidad Nacional de Córdoba se encuentra desarrollando estudios sobre la paloma torcaza (también llamada dorada, mediana o saccha), con el objeto de hallar métodos de control adecuados para esta importante plaga de la agricultura. Como parte de esos estudios estamos marcando gran cantidad de palomas, colocándoles un anillo metálico en la pata, el que lleva la siguiente inscripción: "Devuelva Jardín Zoológico Córdoba, Argentina", una letra y un número. De este modo procuramos averiguar la distancia y época de las migraciones de estas aves. Para que el trabajo tenga éxito, nos resulta esencial la colaboración de toda persona que encuentre una paloma (viva o muerta). Por favor, envíe en ese caso a cualquiera de las direcciones indicadas los siguientes datos:
1. Letra y número del anillo
2. Lugar y fecha donde fue encontrada
3. Su nombre y dirección

SU COLABORACION ES IMPORTANTE DESDE YA. MUCHAS GRACIAS

LE AGRADECEREMOS INFORME A CUALQUIERA DE LAS SIGUIENTES DIRECCIONES :

Jardín Zoológico Córdoba Boulevard 798 8.000- Córdoba	Argentina
Centro de Zoología Aplicada (Serpentario) Casilla de Correo 122 Jardín Zoológico 8.000- Córdoba	Argentina



que constituye una plaga en nuestro país. Además, le enviamos los afiches que hemos impreso sobre el tema que nos ocupa, para que pueda apreciar otro de los ejes alrededor del cual gira dicha campaña.

*Lic. Sara Alperin de Taleisnik
Centro de Zoología Aplicada, Córdoba*

REPRESA DEL URUGUA - I

En respuesta a nuestra carta enviada al Señor Presidente de la Nación, con relación a la futura construcción de la represa en la provincia de Misiones, la Secretaría General de la Presidencia de la Nación, nos ha enviado con fecha 11 de abril de 1984 la siguiente contestación:

Buenos Aires, 11 de abril de 1984

*Señor Presidente de la
Asociación Ornitológica del Plata
Dn. Carlos Vigil y demás firmantes:*

Tengo el agrado de dirigirme a ustedes, a fin de acusar recibo de la nota cursada al señor Presidente de la Nación, relativa a las consecuencias que para la ecología de la región tendrá la construcción en el arroyo Uruguay-i, en la provincia de Misiones.

Sobre el particular, cumplió en informarles que la misma ha sido girada a las Secretarías de Energía y Agricultura y Ganadería.

Saludo a Ustedes atentamente.

*Lic. Reinaldo Pussetto
Asesor de Gabinete*

EL ANILLADO DE AVES

El anillado de aves es uno de los métodos más eficientes y quizás el más utilizado para estudiar aves silvestres en su medio natural.

Se pueden diferenciar dos escalas de anillado: la que realizan localmente los investigadores, con el objeto de estudiar aspectos ecológicos o etológicos de alguna población específica en un determinado lugar, y los anillados coordinados que se realizan en el nivel nacional o internacional y que tienen un centro de recolección de datos que encara distintos programas y que provee los anillos y equipos a los colaboradores.

Para el primer caso se utilizan generalmente anillos de plástico de diferentes colores, con el objeto de marcar individuos de una misma generación, de diferente sexo, de una especial nidada etc. Lo que se busca con este tipo de anillado es obtener alguna información referente a la conducta o ecología de una población, o incluso de alguna asociación de especies en un ambiente natural restringido.

Los planes coordinados de anillado en la República Argentina comenzaron en 1948 en Tierra del Fuego e islas adyacentes y estuvieron a cargo de la Fundación-Instituto Miguel Lillo de la provincia de Tucumán. Actualmente es este instituto el que lleva los registros de recuperaciones en el orden nacional y realiza anillados para estudiar movimientos de una población o el comportamiento migratorio de una especie en particular.

También periódicamente se realizan planes de anillado en el nivel nacional organizados por otras entidades, como el que realiza actualmente el Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" conjuntamente con la Dirección de Conservación del Patrimonio Turístico de la Provincia del Chubut marcando el Pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*), el encarado por el Centro de Zoología Aplicada de la Universidad Nacional de Córdoba, con respecto a la Paloma Torcaza (*Zenaida auriculata*), o los que lleva a cabo Parques Nacionales.

Los anillos que generalmente se emplean son de aluminio y de diferentes tamaños y tipos y llevan un código de una o dos letras para marcar las aves según su tamaño. Por ejemplo el Tipo XA se utiliza para "aves de tamaño chico" (Benteveo, Zorzal, etc.), y el tipo S ó AA para "aves de tamaño grande" (Biguá, Cormorán, Garza Blanca, etc.).

También se usan collares de distintos colores que son colocados en el cuello de especies de gran tamaño para ser observadas sin capturarlas.

Para la captura de los ejemplares se emplean diferentes métodos: trampas de tejido metálico, tramperas comunes a resorte, redes de neblina o marcando pichones encontrados en sus nidos.

Una vez extraídos de las trampas o redes las aves son colocadas en pequeñas bolsas (preferentemente de telas suaves y que permitan la aireación). De esta forma llegan a la mesa de trabajo donde se las clasifica sistemáticamente, se las pesa, mide y determina el sexo. Luego se les coloca el anillo con la numeración correspondiente en una de sus patas y se completa una ficha con los siguientes datos: Nombres y dirección del marcador, número de anillo, especie (nombre científico), fecha, lugar

El Chorlo Rojizo (*Calidris canutus*) migra desde el Hemisferio Norte hasta Tierra del Fuego. Anillado en Punta Rasa, septiembre 1983.
Foto: Hernán Rodríguez Goñi.



de anillado, sexo, hora y observaciones.

Los anillos de aluminio utilizados en nuestro país llevan impresa la siguiente leyenda: "DEVUELVA INSTITUTO LILLO - TUCUMAN - ARGENTINA". Esto facilita su devolución por personas que cazan o los encuentran en ejemplares muertos.

En el Instituto Lillo se lleva un fichero de especies, uno de anillos y uno de recuperaciones, lo que permite confeccionar mapas por especie, comprobando así su dirección y su tiempo de desplazamiento. Por ejemplo:

— Un Pato Maicero (*Anas georgica*), marcado en San Clemente del Tuyú, provincia de Buenos Aires, el 22-XI-1962, fue cazado el 14-VIII-1966 en Jaguarao, Río Grande do Sul, Brasil.

— Un ejemplar de Lechuzón de los Campanarios (*Tyto alba*), anillado el 23-IV-1973 en la estancia La Esperanza, General Lavalle, provincia de Buenos Aires, fue cazado el 10-III-1976 en Pinamar, provincia de Buenos Aires.

— Una Gaviota Cocinera (*Larus dominicanus*), anillada el 12-XII-1969 en la Isla de los Pájaros, provincia del Chubut, fue encontrada muerta el 17-VII-1970 en Balcarce, provincia de Buenos Aires.

— Un Benteveo (*Pitangus sulphuratus*), marcado el 28-VI-1963 en Bañado de Figueroa, provincia de Santiago del Estero, fue controlado (capturado y vuelto a soltar) en enero de 1969 en Encruzilhada, Campos Novos, Santa Catalina, Brasil.

En la obra "El Anillado de Aves en la República Argentina" de la Lic. María Magdalena Lucero, editada por la Fundación Miguel Lillo, de la cual fueron extraídos estos ejemplos, figuran los lugares donde se realizó anillados en la Argentina, las personas e instituciones que colaboraron en el anillado y las listas de especies marcadas y de especies recuperadas.

Si bien la tarea de anillado requiere solamente un buen entrenamiento con los métodos de captura y la capacidad de reconocimiento de las especies con las que se pretende trabajar, es conveniente que los interesados realicen algún curso práctico

a cargo de especialistas, como el organizado por la Fundación Vida Silvestre Argentina en septiembre de 1983 en Punta Rasa, provincia de Buenos Aires y que estuvo a cargo del profesor Claes Olrog, pionero de las tareas de anillado en la Argentina, cuyos trabajos efectuados a partir de 1948 lo llevaron a descubrir importantes movimientos migratorios en distintas especies.

Actualmente la orientación de los trabajos de anillado está dirigida a una cooperación entre los diferentes países, a fin de poder establecer rutas migratorias que comprenden todo el continente americano. Tal es el caso del programa para Chorlos, dirigido por el Manomet Bird Observatory de los Estados Unidos.

En Brasil, el Centro de Estudios de Migraciones de Aves, con sede en Brasilia, está desarrollando un gran número de programas de anillado en todo el país y distribuye un Manual de Anillamiento entre los ornitólogos interesados.

La intensificación de los trabajos de anillado permitirá acumular una serie de datos etológicos y ecológicos de las distintas especies, lo cual facilitará el establecimiento de planes de conservación y protección, tanto de aves como de ambientes naturales y es prioritario informar a las autoridades acerca del valor e importancia que tiene el anillado de aves, para crear una conciencia de colaboración en la población, a fin de poder estudiar con éxito las distintas dinámicas poblacionales y los movimientos migratorios.

Horacio Rodríguez Moulin



La captura y anillado de aves debe estar a cargo de ornitólogos experimentados. El Gaviotín Sudamericano (*Sterna hirundinacea*) migra de Tierra del Fuego hasta Perú y Brasil
Foto: Carlos Saibene



La conservación de la fauna y la flora de nuestro país, es un desafío aceptado por entidades que, como la Asociación Ornitológica del Plata, la Fundación Vida Silvestre Argentina y la Asociación Natura, vienen actuando desde hace años en pos de la defensa de los llamados "seres inferiores".

El problema conservacionista es muy amplio como para encararlo en forma global, por lo que la subdivisión del esfuerzo es un prerequisite en la búsqueda de eficacia y rapidez de acción. De esta forma, es posible que los grupos animales y vegetales más perjudicados por la degradación del medio, reciban un trato preferencial para evitar ulteriores cambios en el "status" en que se encuentran.

Dentro de las aves, las rapaces tienen el poco feliz privilegio de haber sido sistemáticamente diezmadas durante los últimos años.

Envenenadas, despojadas de sus "hábitats", perseguidos por supersticiones, baleadas por "deporte", nuestras aves de presa disminuyen en su número día a día, teniéndonos a nosotros como meros espectadores de tan desgraciado espectáculo.

Casi un 8 por ciento de la avifauna nacional, pertenece a lo que morfológicamente se conoce como rapaces, divididas en dos órdenes, seis familias y setenta y siete especies, la mayoría distribuidas en la zona norte del país.

Grandes controladoras de plagas, algunas potencialmente perjudiciales, incluso para el hombre, las rapaces son atacadas en forma irracional por quienes, principales destinatarios de tan benéfico accionar, no comprenden la importancia de cóndores, jotes, águilas, aguiluchos, búhos, lechuzas, caranchos, chinganos y halcones, en el mantenimiento de la salud del medio ambiente.

Las carroñeras, por ejemplo, alimentándose de restos de animales muertos evitan la transmisión de ciertas zoonosis provocadas por la descomposición de dichos restos.

Las predadoras activas mantienen las poblaciones de roedores, aves granívoras e insectos dentro de un nivel numérico adecuado. La pérdida de cosechas enteras sería la consecuencia más inmediata de la desaparición de determinadas especies de aguiluchos, esparveros u otros.

Pero, ¿es todo tan dramático e irreversible?

El GRUPO RAPACES fue creado por un conjunto de socios de la Fundación Vida Silvestre Argentina y de la Asociación Ornitológica del Plata, todos fervientemente convencidos de que aún estamos a tiempo de ofrecerles a nuestras aves de presa la oportunidad de una tregua.

El grupo se encarga de buscar información y de divulgar lo poco que se conoce acerca de las rapaces argentinas, para lo cual necesitamos de la ayuda de todos aquellos que, en comunión con nuestros principios, consideran que no podemos permitirnos el pecado de confinar a estas magníficas aves en las vitrinas de un museo.

ACERQUESE AL GRUPO RAPACES

Javier Beltrán

NUESTRAS AVES

1. LA HARPIA (*Harpia harpyja*)

Incluida en el Libro Rojo de las especies en peligro, editado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (U.I.C.N.), se trata, sin duda, de una de las rapaces más raras de la región neotropical, y una de las aves menos citadas de nuestra bibliografía ornitológica.

A pesar de que su distribución es amplia (selvas desde el sur de Méjico hasta el norte de la Argentina), muy poco es conocido acerca de su biología general y casi nada de sus hábitos nidificatorios.

Martín de Moussy, la cita en 1860 para el Chaco y los bosques de Orán, encontrándola principalmente cerca de las orillas de los ríos.

Bertoni en su obra *Aves Nuevas del Paraguay* (1901), cuenta de tres individuos muertos en los 16 años que vivió en el Alto Paraná, uno de los cuales fue encontrado en el interior de la sierra de misiones hacia el año 1887, y los dos restantes provenían de localidades del sur de Paraguay. La consideró tan rara como para afirmar "que ningún naturalista la había muerto en Paraguay".

Con respecto a esto último, cabe destacar la escasez de ejemplares taxidermizados. En el Museo Argentino de Ciencias Naturales se encuentran dos, de uno de los cuales se desconoce su procedencia, mientras que el otro habría sido coleccionado por Partridge en la zona del arroyo Urugua-í.

Las citas más recientes en nuestro territorio son del año 1972, y provienen de 2 de Mayo (Misiones). El señor Juan Foerster, recientemente fallecido, dueño de un museo y zoológico, recibió un ejemplar joven de Harpía cazado el 25 de mayo del año 1972 en la zona de Montecarlo. El mismo fue alimentado y estudiado en alguno de sus aspectos biológicos

(preferencias alimentarias, forma de captura, etc.). Según relata Foerster (*Neotrópica* 18 (57), 1972) "este sería el tercer ejemplar cazado en Misiones de que tenga noticia; el primero lo fue en Campo Grande y el segundo en Eldorado (murió a la semana de ser capturado)".

LLamada por los aborígenes Urutaú-guazú (según Foerster), y Taguató-ruvitshá (para Bertoni), son muchas las leyendas que se tejen alrededor de ella. Se la ha acusado, incluso de atacar a niños pequeños.

Harpía (*Harpia harpyja*)
Dibujo: Sergio Chichizola



ES AMENAZADAS

Su magnificencia se manifiesta morfológicamente. Mide cerca de un metro y pesa entre 4,5 kg. (los machos) y 9 kg. (las hembras).

Presenta una cresta, observable en otras especies de águilas cercanamente emparentadas (gros. *Morphnus* y *Spizäetus*). Los tarsos desnudos y del grosor de una muñeca, están rematados por las más poderosas garras que pueda llevar cualquier ave.

El plumaje en general, de tonalidades gris claro y negro, contribuye a disimularla en la espesura.

La variedad y tamaño de los animales de que se alimenta, coatíes, monos, coendúes, perezosos, comadrejas y otras aves, le reservan el puesto de superpredadora alada (compartido con las otras águilas antes mencionadas).

No se conocen citas de Harpías que nidifiquen en nuestro país, y los escasos datos de

que se dispone, hacen suponer que prospera un pichón cada dos años. Las posturas serían de uno o dos huevos.

Evidentemente, nunca se trató de un ave común, pero podemos estar seguros de que actualmente está en tangente peligro de desaparición, junto con especies tales como el águila crestada (*Spizäetus tyrannus*) y el águila monera (*Morphnus guianensis*). Este peligro está ligado íntimamente con la destrucción de su hábitat, la selva.

Su distribución en la Argentina (el norte hasta el Chaco), está basado en las citas antedichas. Es necesario un estudio consciente que permita delimitar una zona más concreta en pos de la protección de una de las aves más poderosas del mundo.

Javier Beltrán

2. EL PATO SERRUCHO (*Mergus octosetaceus*)

Este anátido es el único representante de este singular género en Sudamérica. Ha sido citado en nuestro país sólo para los ríos y arroyos afluentes del Alto Paraná en la provincia de Misiones, donde su presencia fue constatada en reiteradas oportunidades desde fines del siglo pasado hasta mediados del actual. Su distribución abarcaba también el sudeste de Brasil y el este de Paraguay, coincidiendo con la formación vegetal conocida como selva paranaense.

Se distingue fácilmente de cualquier otro pato por su inusual pico fino y aserrado (que le valió los apelativos de pato serrucho o pato pico serrucho, con que usualmente se

lo conoce) y por su notable copete, generalmente más largo en los machos. Su coloración en el dorso y cabeza es pardo oscura con blancuzco. El pico es negruzco y las patas carmín rosadas. Al volar, sólo se lo puede confundir con el biguá o mbiguá (*Phalacrocorax olivaceus*), de allí el nombre paraguayo de mbiguá-í (biguá pequeño) que Andrés Gai recogiera en el norte misionero, pero se lo puede distinguir fácilmente por su espejo alar blanco dividido por una angosta franja negra.

Se trata de un animal súmamente tímido y desconfiado, que tal vez por su extrema especialización ecológica se muestra naturalmente raro y escaso. Habita arroyos de aguas

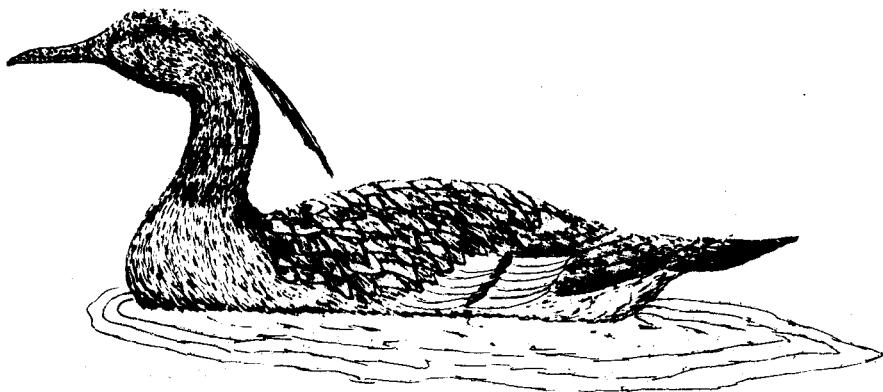
trasparentes con rápidos (o correderas), pedregosos, donde nada y bucea sin dificultad, con abundante vegetación selvática costera. El único nido conocido de la especie proviene de Misiones y fue hallado a mediados de siglo en el hueco de un "yvirá-pitá" (*Peltophorum dubium*), a bastante altura. En el invierno (época de cría de la especie), se alimenta de pequeños peces, insectos acuáticos y moluscos que captura sin dificultad con sus formidables pinzas.

Siguiendo los registros documentados de Partridge (1956), la especie fue citada para: el arroyo Garuhapé (en 1882), el río Iguazú, el arroyo Yacuy (1947), el arroyo Aguaray-Guazú (1948), el arroyo Piray-Guazú (1951 y 1952), y el arroyo Uruguay (1948, 1949, 1950, 1951, 1952 y 1954). Desde entonces vanos resultaron los intentos de redescubrirlo, por parte de varias expediciones realizadas a tal fin, hasta que recientemente, a fines del pasado mes de junio, Andrés Johnson volvió a observar la especie en el arroyo Uruguay, confirmando su presencia en el área y en la provincia (Johnson y Chébez, en preparación).

Considerada de status **indeterminado**, en el Libro Rojo Internacional de las especies en peligro (por la escasez de datos existentes), y **amenazada** en el orden nacional, el pato serrucho no cuenta con un panorama promisorio en nuestro país por la tala indiscriminada que afectó las condiciones ambientales primi-

genias de los arroyos misioneros (probablemente en muchos de los cursos en que fue citado hoy no podría subsistir), y por la construcción de la presa de Uruguay (oportunamente cuestionada por la A.O.P., la F.V.S.A. y la sección Argentina del C.I.P.A.), que anegará unas 8.000 hectáreas del curso inferior de dicho arroyo, alterando radicalmente sus condiciones naturales. Sólo la instauración de un sistema de reservas naturales en la provincia (incluyendo en el mismo toda la alta cuenca del Uruguay), podría llegar a hacer alentar alguna esperanza respecto de su supervivencia. Convertido en símbolo de la lucha entablada por los conservacionistas argentinos para la defensa del arroyo Uruguay ridiculizado y menospreciado por los "interesados" directamente en la construcción de la presa, por los "enemigos" de la selva y por algunos "pseudo conservacionistas" que manifestaron que nadie lamentará su probable extinción, protagonista además de una estampilla en colores de ENCOTEL de próxima edición dedicada a las especies argentinas en peligro de extinción, existen fundados motivos para preocuparnos por su situación actual. Su pariente de Oceanía, el pato de las Aucklands (*Mergus australis*), el otro representante del género en el hemisferio sur se extinguió en 1905.

Juan Carlos Chébez



Pato Serrucho (*Mergus octosetaceus*)
Dibujo: Sergio Chichizola

LA AVIFAUNA DE NUESTROS PARQUES NACIONALES

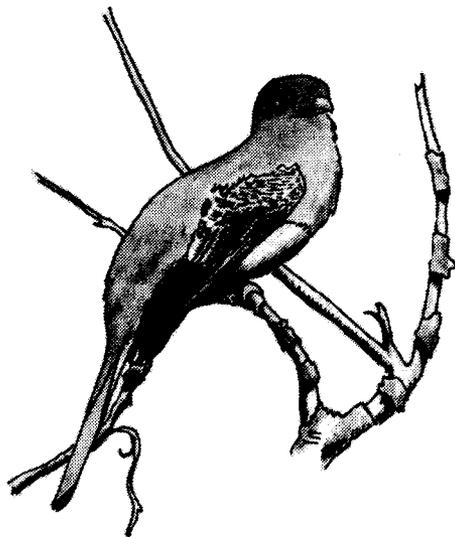
En este número de "Nuestras Aves" iniciamos una Sección destinada a dar a conocer las especies más representativas que habitan los parques nacionales argentinos.

Si bien estas listas no serán completas, servirán al interesado que visite los parques, como complemento de las guías de campo imprescindibles para la identificación de las aves y lo orientarán en la observación de las aves más comunes.

El Lic. Pablo Canevari, ornitólogo e investigador de Parques Nacionales, no solo aportará sus valiosos conocimientos sino que ilustrará con sus magníficos dibujos las sucesivas notas sobre los parques.

Comenzaremos esta Sección con los no Passeriformes del Parque Nacional Iguazú, creado hace 50 años, con una extensión de 55.000 hectáreas, de las cuales 6.300 corresponden a la Reserva Nacional.

Ubicado en el Noreste de la provincia de Misiones, protege uno de los últimos reductos de la Pluvioselva Subtropical, también llamada Selva Paranaense, que junto con las Yungas del Noroeste, es uno de los ecosistemas más ricos considerando la diversidad genética que alberga. Más de 400 especies de aves, la tercera parte del total de las argentinas, habitan los diferentes estratos vegetales de la selva, aunque la mayoría, aún los de plumaje más vistoso, pasan inadvertidos en las copas de los árboles y mimetizados o escondidos en la penumbra del sotobosque.



Surucúá Púrpura (*Trogon surrucura*)

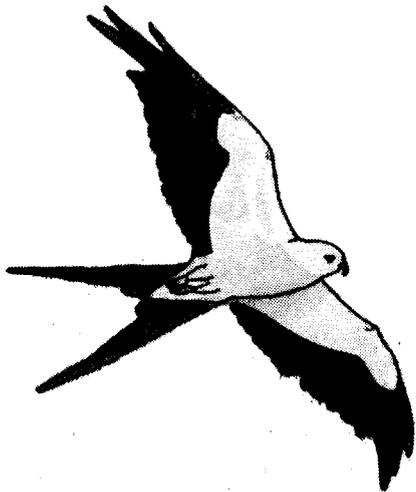
Quien recorra alguna picada en la selva podrá observar el **Macuco** (*Tinamus solitarius*), el **Inambú Rojizo** (*Crytorellus obsoletus*), los **Urúes** (*Odontophorus capueira*), que se desplazan en pequeñas bandadas, y cerca del agua el **Saracura** (*Aramides saracura*) y el **Ypecahá** (*Aramides ypecaha*). Todas estas aves de hábitos terrícolas buscan semillas, frutos, larvas e insectos revolviendo la hojarasca que protege el suelo.

Es en las copas de los grandes árboles donde existe una mayor profusión de aves. Cinco especies de tucanes (*Ramphastos dicolorus*, *Pteroglossus castanotis*, *Bailloni*, *Bailloni*, *Selenidera maculirostris* y *Ramphastos toco*), este último el más común, ponen una nota de sugestivos colores buscando frutos entre las ramas o pre-

dando las colonias de nidificación del **Cacique** (*Cacicus haemorrhous*), para alimentarse con sus huevos.

Otras cuatro familias neotropicales están representadas por especies de brillantes colores, que muchas veces pueden ser localizadas por sus sonoras y típicas voces que representan uno de los sonidos más característicos de la selva: el **Trogón Amarillo** (*Trogon rufus*), y el **Surucúa Púrpura** (*Trogon surrucura*), familia Trogonidae, el **Jeruvá** (*Baryphthengus ruficapillus*), familia Momotidae, el **Chacurú Listado** (*Nystalus chacuru*), familia Bucconidae y junto a los cursos de agua los tres miembros de la familia Alcedinidae, los **Martines Pescadores** grande, mediano y chico.

Junto a las flores y libando su néctar, los picaflores, familia Trochilidae el de **Corona Azul** (*Thalurania glaucopis*), el de **Garganta Blanca** (*Leucochloris albicollis*), el de **Dorso Azul** (*Thalurania furcata*), el **Ermitaño** (*Phaetornis eurynome*), y el **Picaflor Copetón** (*Stephanoxis lalandi*), son quizás las



Halcón Tijereta (*Elanoides forficatus*)



Ano Común (*Crotophaga ani*)

aves más características de la selva Paranaense.

De las Rapaces del Parque las más comunes son el **Halcón Paloma** (*Ictinia plumbea*), y el **Garganchillo** (*Buteo magnirostris*), posadas al acecho en las ramas a la vera de caminos o picadas. Mirando al cielo se puede ver a menudo, planeando en grupos o solitaria, la elegante silueta blanca y negra con la cola furcada del **Halcón Tijereta** (*Elanoides forficatus*). Más interesantes, aunque muy raras de ver, son las grandes **Aguila Calzada** (*Spizaetus ornatus*), **Aguila Monera** (*Morphus guianensis*), y la **Harpía** (*Harpia harpyja*), magníficas predatoras de otras aves y mamíferos arborícolas.

Las aves acuáticas, que pueden ser ahora muy bien observadas y estudiadas desde el puesto de observación instalado a fines del año pasado en las inmediaciones de un pantano selvático, están representadas por numerosas es-

pecies: **Garza Mora** (*Ardea cocoi*), **Chiflón** (*Syrigma sibilatrix*), **Hocó Colorado** (*Tigrisoma lineatum*), **Garcita Azulada** (*Butorides striatus*), de la familia Ardeidae. Los anátidos: **Pato Picazo** (*Netta peposaca*), **Pato Brasileño** (*Amazonetta brasiliensis*), **Pato Criollo** (*Cairinia moschata*), y los ráldos: **Polla Común** (*Gallinula chloropus*), **Polla Sultana** (*Porphyryula martinica*), **Burrito Común** (*Laterallus melanophaius*), conviven en este ambiente con el **Gallito de Agua** (*Jacana jacana*), el **Carau** (*Aramus guarauna*), el **Macá Chico** (*Podiceps dominicus*), el **Biguá Común** (*Phalacrocorax olivaceus*), y el **Biguá Víbora** (*Anhinga anhinga*).

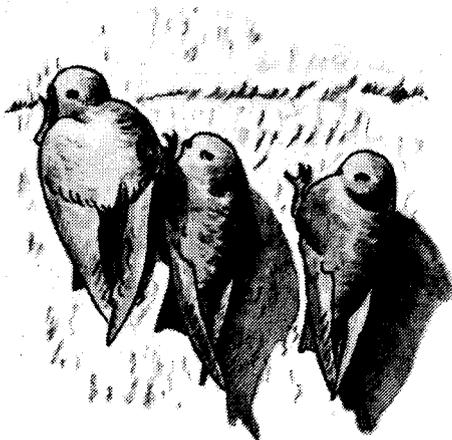
Recorriendo las pasarelas no podrán dejar de verse el **Jote Cabeza Roja** (*Cathartes aura*) y el **Jote Cabeza Negra** (*Coragyps atratus*), familia Cathartidae, a los **Pirinchos** (*Guira guira*), el **Anó Común** (*Crotophaga ani*), muy numeroso, y el **Tingazú** (*Piaya cayana*), familia Cuculidae, la **Paloma Colorada** (*Columba cayennensis*), o la

Picazuro (*Columba picazuro*), familia Columbidae y recorriendo los troncos en busca de insectos y sus larvas, el **Carpinterito Cuellicanela** (*Picumnus temminckii*), el multicolor **Carpintero Frente Amarilla** (*Melanerpes flavifrons*), o el majestuoso **Carpintero de Cabeza Amarilla** (*Celeus flavescens*), de la familia Picidae.

Por último aquellos que se conmuevan con el incomparable espectáculo de las cataratas no podrán dejar de maravillarse con el comportamiento del **Vencejo Pardo Grande** (*Cypseloides senex*), cuyas bandadas atraviesan las columnas de agua para posarse sobre la pared rocosa donde reposan y anidan.

Este extraordinario conjunto de aves encuentra en el Parque Nacional Iguazú la protección y el resguardo necesarios, pues fuera de él, el manejo irracional del hombre ha llevado casi hasta el exterminio uno de los ecosistemas más formidables del país.

Horacio Rodríguez Moulin



GRUPO DE ACCION CONSERVACIONISTA

Reportaje radial

Tres integrantes del Grupo de Acción Conservacionista de la Asociación Ornitológica del Plata concurren, invitadas por la periodista Graciela Fontana, al programa "Audición Mundo Silvestre", que se difundía todos los sábados por Radio Nacional. De la entrevista, que estuvo a cargo del señor Fulvio Razza, realizada el 26 de mayo pasado, extractamos los siguientes diálogos:

Razza: *¿Qué funciones cumple el Grupo de Acción Conservacionista?*

Héctor López: La función global es promover la defensa y conservación de la naturaleza; para eso se encarga del estudio y protección de las aves y también de la defensa de los ambientes naturales donde las aves viven. Además, como pensamos que no tiene que haber compartimientos estancos en los grupos que se ocupan de la conservación, también estamos en contacto con otros grupos conservacionistas, aunque no sean del grupo ornitología.

Razza: *¿Cuáles son las actividades actuales?*

Daniel Luciano: Las actividades actuales son: la preparación de audiovisuales para proyectarlos en instituciones y colegios; estamos confeccionando una calcomanía que va a salir próximamente y afiches; además, organizamos un concurso fotográfico del cual están todos invitados a participar.

Razza: *¿Quiénes son ustedes?*

Silvia Naveira: El G.A.C. está integrado fundamentalmente por un grupo de jóvenes, de los cuales algunos estamos aquí: Héctor López, Daniel Luciano, Luis Segura, Hernán Rodríguez Goñi, Horacio Rodríguez Moulin, Daniel Blanco y un grupo de colaboradores e invitamos a quienes lo deseen, visitarnos en la sede de la Asociación Ornitológica del Plata: 25 de Mayo 749, 2º piso, Capital Federal.

Razza: *Como conclusión, Silvia, ¿qué podrías decir sobre el tema?*

Silvia Naveira: Se podrían decir muchas cosas. Podría contarles, por ejemplo, que hay muchas formas de acercarse a la naturaleza. Se puede salir al campo, caminar sobre el pasto mojado, escuchar el canto de las aves y gozar de todas las maravillas que ella nos puede ofrecer. Hay muchas formas de hacerlo, pero hay una propuesta bastante cierta, que es la de invitarlos a todos los que quieran conocer la naturaleza a tratar de descubrir lo que nosotros hemos encontrado; a partir de ese conocimiento se puede llegar a amar y respetar la naturaleza pues creo que ella se lo merece.

SALIDAS AL CAMPO

El G.A.C. ha organizado una serie de salidas a diversas localidades, para que los interesados puedan gozar de la naturaleza, de la vida al aire libre y de la observación de las aves silvestres. Las excursiones saldrán de nuestra sede en micros, los sábados o domingos, y los participantes serán acompañados por guías especializados. El lugar elegido para la primera salida, el sábado 28 de julio, fue la zona de Otamendi.

Para mayor información dirigirse a la sede de la Asociación Ornitológica del Plata, 25 de Mayo 749, 2º piso, los lunes, miércoles y viernes, de 19 a 21.

CALCOMANIAS Y ESCUDOS

Se encuentra en venta la calcomanía de la Asociación Ornitológica del Plata, confeccionada por el Grupo de Acción Conservacionista (GAC). La misma reproduce al Federal (*Amblyramphus holosericeus*), una de nuestras aves más llamativas y más amenazada por presión de los pajareros. El objeto de la calcomanía es difundir la protección de nuestras aves silvestres en su ambiente natural, por lo cual invitamos a todos los socios a adquirirla y mostrarla en el mayor número de lugares posible.

El dibujo del Federal reproducido en la calcomanía se debe al señor Eduardo Saibene.

El precio vigente hasta el 31 de agosto es de 30 pesos por unidad y 25 pesos por diez unidades.

También se puede adquirir el escudo del G.A.C., para usarlo en camperas, chalecos, bolsos, mochilas, etc., el cual muestra al Hornero (*Furnarius rufus*), en la entrada de su nido. Su precio es de 35 pesos.



CONTRA LA MATANZA DE BALENAS

El Grupo de Acción Conservacionista (GAC) de la Asociación Ornitológica del Plata, participó activamente en las manifestaciones realizadas en la plaza San Martín, frente al hotel donde deliberó, del 19 al 23 de junio, la Comisión Ballenera Internacional en su XXXVI Reunión Anual.

Como se sabe, la Comisión Ballenera Internacional está presidida por el argentino Eduardo Iglesias, quien fue reelecto por un año más. El éxito de la acción de protesta, de la que participaron varios grupos ecologistas con exhibición de carteles y entonando cánticos y estribillos contrarios a la matanza de los cetáceos, se vio reflejado en el resultado de la Reunión, que decidió autorizar la caza de 6.690 ejemplares para 1985, contra los 9.956 de 1984, y adoptar una moratoria por 5 años a partir de fines de 1985.

CONCURSO FOTOGRAFICO

Con gran número de participantes y más de 200 fotografías presentadas concluyó la recepción de obras para el I Concurso Fotográfico organizado por el Grupo de Acción Conservacionista de la Asociación Ornitológica del Plata, con el tema: **Aves argentinas en su ambiente natural.**

La entrega de premios y diplomas a todos los participantes tendrá lugar el jueves 23 de agosto a las 19, en una reunión en la cual se proyectarán todas las fotos presentadas, y a la que invitamos a asistir muy especialmente, por la calidad de las obras y la jerarquía de los autores, entre los que están con seguridad los mejores fotógrafos de aves del país.

La lista de participantes en el concurso es la siguiente:

Leonardo Aon, Miguel Archangelsky, Román Baigún, Ricardo Banchs, Miguel Angel Battini, Marcelo Beccaceci, Hugo Bibiloni, Daniel Blanco, Axel Oscar Bos, Esteban Bremer, Estela M. Z. de Bustingorry, Sergio Carpinacci, Lucio Cotigiani, Jorge Díaz Vélez, Santiago Fernández, Mario Ferreyra, Juan Gruss, Emilio Gutiérrez, Héctor López, Carlos Martinese, Sergio Massaro, Norberto Montaldo, Patricia Montejo, Kenji Mori, Hernán Rodríguez Goñi, Carlos Saibene y César Valdivieso.



CONSEJO INTERNACIONAL PARA LA PRESERVACION DE LAS AVES (CIPA)

Para asistir a las sesiones de la 36a. Reunión Anual de la Comisión Ballenera Internacional estuvo en Buenos Aires la Directora de Asuntos de Fauna Silvestre de la National Audobon Society, señorita Francis Lipscomb.

Aprovechando su estadía y en su carácter de Secretaria Asistente del CIPA, mantuvo una reunión con el Lic. Rosendo Fraga y el Ing. Horacio Rodríguez Moulin, presidente y secretario respectivamente de la Sección Argentina del Consejo Internacional para la Preservación de las Aves. En la misma se expusieron las actividades desarrolladas por el organismo y se analizaron los diferentes proyectos a los cuales el CIPA podría prestar su apoyo, entre ellos el establecimiento de las futuras reservas de Punta Rasa y de la Laguna de las Perdices en la provincia de Buenos Aires.

La señorita Lipscomb regresará próximamente a nuestro país para asistir a la Reunión del CIPA que tendrá lugar en Bariloche conjuntamente con el V Encuentro Argentino de Ornitología, y a la cual asistirán delegados de países vecinos.

ACTITUDES DEL CORTARRAMA COMUN

Es muy conocido este pájaro en la provincia de San Luis por su inconfundible grito, a pesar de su tendencia a pasar inadvertido. Como su vuelo es corto y pesado, habita entre los matorrales espinosos donde, escondido en la sombra, cuesta localizarlo. Allí emite su peculiar quejido, áspero, largo y des-templado, como si fuera el ruido de una matraca de carnaval, pero también suele oírse en la fronda de los pejes, *Jodina rhombifolia*, conocida también como "Sombra de toro", picoteando sus frutos, o mostrando su predilección por los retoños de los tulisquines (*Gravoskia*) y las hojas frescas y carnosas. Parece que al saciarse expresara su satisfacción adoptando una rara actitud: levanta la cabeza, baja un poco la cola y hace rechinar su garganta, hinchada por el esfuerzo que le obliga el pico apenas entreabierto, esfuerzo también erizador de las plumas de la coronilla. Estas características le dan el nombre de quejón y carnerito.

El nido que ocupa un espacio de 15 por 15 cm., consiste en una armazón muy rala de palitos, con un transparente tapiz de raicillas de gramilla, ubicado a baja altura y defendido por la maraña espinosa. A través de su tejido se pueden ver tres huevos de cáscara verde olivácea, con manchitas pardo negruzcas o castaño oscuro más unidas en el extremo romo, y apenas dos o tres pintas en el polo obtuso. Miden 12 por 10 mm. aproximadamente.

Los pichones nacen con la piel negra y brillante. A los seis días ya tienen en el lomo y abdomen una pelusa castaña; tres días después se les cubren las alitas de canutos, los que también forman un



Cortarramas (*Phytotoma rutlla*)
Ilustración del libro "Aves del Plata", de
Guillermo Enrique Hudson

penachito en la cola. A los once días ya tienen plumas grises, color que mantienen hasta que abandonan el nido, más o menos a los catorce días. Hay nidos desde noviembre a diciembre y hasta enero.

Es muy fácil hallar el nido porque el macho grita desde él, como lo hace también la hembra cuando se dispone a volar a pesar de estar echada sobre sus huevos. Alimenta a los pichones con gusanos y frutos de piquillín (*Condalis microphylla*), churqui-tala (*Celtis tala*) y otras drupas.

En las ardorosas siestas del estío, cuando los demás pájaros se llaman a sosiego, se oye la voz del quejón, que a pesar de no ser un halago para el oído, se escucha con agrado porque infunde confianza y tranquilidad en medio de la soledad de los campos.

Este quejón o cortarrama es el Había Dentado, de Azara. Se encuentra desde Jujuy, Salta y Formosa hasta Río Negro.

Dora Ochoa de Masramón

AVES DE RIBERA DEL CURSO INFERIOR Y DESEMBOCADURA DEL RÍO ÑIRIHUAU

El río Ñirihuau se encuentra a 10 kilómetros al este de San Carlos de Bariloche. El área abarcada en este trabajo es la última parte del curso inferior del río, cubriendo una extensión aproximada de 5 kilómetros desde su desembocadura sobre el lago Nahuel Huapi hasta el puente del ferrocarril, 5 kilómetros río arriba.

Los ambientes que se encuentran son de ribera y palustre. El ambiente de ribera comprende las costas del río y del lago el suelo de las mismas es pedregoso, sin cobertura vegetal. El ambiente palustre está representado por las costas de un bañado temporario que se forma a fines de invierno y permanece hasta enero o mediados de febrero.

El presente trabajo tiende a dar a conocer las especies del orden Charadriiformes que se encuentran en el área.

Las aves de ribera son las que pertenecen al orden Charadriiformes que está representado por 13 familias en nuestro país. Tan sólo cinco familias se encuentran presentes en el curso inferior del Río Ñirihuau Charadriidae, Scolopacidae, Recurvirostridae, Thinocoridae y Laridae.

Teros y Chorlos - Fam. Charadriidae - Aves de tamaño chico a mediano. Cuerpo más bien rechoncho, pico corto, alas punteagudas. Recorren las costas de los ríos e islas, con cortas carreritas en busca de alimento.

Tero (*Vanellus chilensis*) - En el área es común; se lo encuentra durante primavera-verano y principios de otoño, desde setiembre a marzo. Nidifica en el área; en diciembre y enero de 1981 se encontraron jóvenes sobre la costa del río y en el bañado.

En el país se distribuye desde el Norte hasta Tierra del Fuego.

Chorlo de Collar (*Charadrius collaris*) - Puede decirse que es visitante estival; se lo encontró cinco veces entre los meses de octubre y febrero en los años 1978, 1981, 1982, 1983 y 1984.

En todas las oportunidades se lo observó sobre la costa del río y sobre los islotes que se encuentran en su cauce, cerca de su desembocadura sobre el lago Nahuel Huapi.

Es especie rara para todo el área.

En el país se la encuentra desde el Norte hasta Río Negro.

Becasinas - Fam. Scolopacidae. Aves de tamaño chico a mediano. Patas largas, alas punteagudas y cortas, pico muy largo. El gregarismo difiere de un género a otro; es mayor en Gallinago y Calidris.

Becasina Común (*Gallinago gallinago*) Es común para el área; se la encontró entre los meses de octubre y marzo, en 1978, 1979, 1982, 1983 y 1984.

Siempre se la encuentra escondida entre la vegetación del bañado, rara vez cerca del río. Por lo general se encuentran 2 ó 5 ejemplares juntos y en algunas oportunidades 8 ó 9.

Es un ave común, difícil de localizar.

En el país habita desde el Norte hasta Tierra del Fuego, con cuatro subespecies.

Chorlo Menor Patas Amarillas (*Tringa flavipes*) - Se lo observó en febrero 1978, enero 1982, abril 1983 y diciembre 1983, siempre un ejemplar, aislado, sobre la costa del río, con poca profundidad.

Es muy raro para la zona, aunque se lo menciona hasta el sur de Santa Cruz y ocasional para Tierra del Fuego. Es migrador de Norteamérica.

Chorlo de Rabadilla Blanca (*Calidris fuscicollis*) Se lo encontró en cuatro oportunidades, siempre en grupos que oscilaban entre 5 y 10 ejemplares; febrero 1978 y 1979, enero 1983 y diciembre 1983. Sobre la costa del río y sobre los islotes que se encuentran próximos a la desembocadura del mismo.

No es común verlo, pero su presencia medianamente regular y la cantidad de ejemplares que componen las bandadas, hace suponer que sea frecuente y poco abundante.

En el país, migra desde Norteamérica, por la costa del océano Atlántico y zona andina hasta Tierra del Fuego.

Chorlo de Rabadilla Parda (*Calidris bairdii*) Fue observada por primera vez en enero de 1984 una bandada de 10 ejemplares, sobre las costas del río y de los islotes que se encuentran en su cauce.

Es migratoria de Alaska, llega hasta Tierra del Fuego.

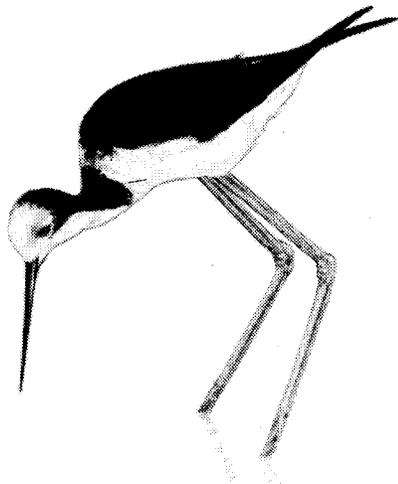
Teros Reales - Fam. Recurvirostridae. Aves

de tamaño mediano, cuerpo esbelto, pico y patas largos. Frecuentan aguas someras, buenos voladores, aves que presentan un fuerte gregarismo.

Tero Real (*Himantopus himantopus*) En julio de 1981 se encontraron cinco ejemplares y en octubre del mismo año tres ejemplares. Es indudablemente ocasional para el área, por cuanto son los dos únicos contactos que, hasta el presente, se tuvieron con la especie en este lugar.

En el país, todo el Norte hasta Chubut.

Agachonas - Fam Thinocoridae - Aves de tamaño chico a mediano, pico corto y cónico, alas cortas y puntiagudas, patas y cola cortas.



Tero Real (*Himantopus himantopus*)
Dibujo: Oscar García

Agachona Chica (*Thinocorus rumicivorus*) No es una especie muy común; se la observó en enero de 1978 y 1982, cerca de la costa del río sobre la arena y el canto rodado.

En el país, desde Río Negro hasta Tierra del Fuego. En otoño migra hasta Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe.

Gaviotas - Fam. Laridae. Aves de tamaño grande, presentan los pies palmeados, alas largas y puntiagudas, cola cuadrada, pico fuerte y ganchudo. Excelentes voladoras, planean sobre la superficie del agua aprovechando las corrientes de aire.

Gaviota Cocinera (*Larus dominicanus*) Se la encuentra durante todo el año, la población decrece en la época invernal. Las concentraciones de esta especie durante primavera-verano, supera los 70 u 80 individuos.

Se la encuentra sobre la costa del lago Nahuel Huapi y en las costas del río.

En el país, desde Buenos Aires hasta Tierra del Fuego.

Gaviota Capucho Café (*Larus maculipennis*) La presencia de esta especie fue detectada en los años 1976 y 1977. Se la encuentra sobre las costas del lago Nahuel Huapi y a lo largo del Río Ñirihuau; también sobre el bañado y tierra firme. Permanece en el área durante todo el año. Durante el invierno se encuentran ejemplares agrupados en pequeñas concentraciones que varían de 20 a 30 ejemplares.

En el país desde Santa Fe y Entre Ríos hasta Tierra del Fuego.

Mariano A. Gelain
Bariloche - Río Negro

LLAMADO A DIBUJANTES

La Asociación Ornitológica del Plata invita a todos los socios con habilidad para el dibujo a participar en el concurso establecido para elegir motivos con los que se editará una serie de tarjetas de felicitaciones. Los dibujos deberán ser de aves argentinas, en blanco, negro y un solo color adicional y en un tamaño que no exceda los 10x15 cm. El plazo para recibir los trabajos es el 15 de septiembre de 1984 y cada participante podrá enviar un máximo de tres (3) dibujos. Para mayores informes dirigirse a nuestra sede social.

EL RAYADITO: LA ALARMA DEL BOSQUE AUSTRAL

Mi primer encuentro con los pequeños habitantes alados de los bosques fueguinos se produjo en Ushuaia, en los fondos de la ciudad, en una enorme lenga (*Nothofagus pumilio*) que asomaba por encima de una roca. Mayo había producido sus infaltables cambios. La lenga ya había perdido sus hojas por completo y entre sus ramas ví aparecer aquel viejo conocido de Bariloche: el Rayadito (*Aphrastura spinicauda*). Lo ví acercarse de rama en rama, hasta ponerse casi al alcance de la mano. A pesar de su constante y nervioso movimiento, pude verlo bien. Su corona negra tiene dos rayas canelas bien notables que naciendo en la base del pico fino y de color negro, llegan hasta la nuca. El dorso barrado de color pardo, canela y negruzco, y una notable cola larga terminada en puntas. Me recordaba por sus movimientos a la intranquila Tacuarita Azul (*Polioptila dumicola*) que habita los talaes pampeanos y que posee, también, una cola bastante larga, y a la huidiza Ratucha o Ratona (*Troglodytes aedon*).

Su grito constante parece repetir "yiqui-yiqui", y por eso los chilenos lo conocen por ese nombre.

Ese fue mi primer encuentro con el Rayadito, pero es mucho lo que puedo agregar de esta avecita que no abandona nunca el archipiélago fueguino y a la que considero como la más abundante y curiosa de las aves del bosque.

No hay viajero, turista o caminante que al cruzar o internarse en los lengales fueguinos no se encuentre con el Rayadito. No tendrá que buscarlo, bastará sólo con alzar la voz para que aparezca en parejas o en pequeñas bandaditas a curiosear. Como buen furnárido, es poseedor de una voz sumamente llamativa, pero todavía me sigue sorprendiendo su diversidad de tonos y notas.

Es todo un acróbata; lo he visto colgado cabeza abajo en las ramas más finas de los árboles y arbustos y aferrado a la corteza de las lenguas, del mismo modo que los trepadores y pájaros carpinteros, mientras escarbaba las hendiduras y huecos con su piquito bus-



Rayadito (*Aphrastura spinicauda*)
Dibujo: Marcelo Bettinelli

cando insectos. Lo ví picoteando la grasa de la carne de oveja que colgaba oreándose en el bosque, y escarbar con sus patitas la hojarasca y los troncos en descomposición que tapizan por completo el suelo del lengal.

Son tan bullangueros que es imposible que pasen inadvertidos, ni en los hermosos lengales de la Bahía Lapataia, ni en los gigantescos y oscuros guindales de la Isla de los Estados.

Es la alarma con alas de todo el bosque fueguino; ya los cazadores shelknams (u onas), los despreciaban porque avisaban de su presencia a los guanacos (*Lama guanicoe*). A veces abandona el bosque tupido y se lo puede observar saltando entre los calafates (*Barberis buxifolia*) y los matorrales de mata negra (*Chiliotrichium diffusum*). También habita zonas más abiertas, pero siempre ligado a los bosquecillos de ñires (*Nothofagus antarctica*) y lengas que por lo general coronan las lomas. A veces forma bandadas mixtas con otros pájaros fueguinos, pero siempre el Rayadito constituye el grueso de la bandada. Los ví acompañando al Comesebo (*Pygarrichias albobularis*) al Chingolo (*Junco capensis*) y al Fío-Fío Corona Blanca (*Elaenia albiceps*).

Su voracidad es notable. En una ocasión los observé pelearse encarnizadamente por algún insecto o bien por un sector de "picoteo" (o de caza), que a veces no era más que un pedazo de corteza caída. Recuerdo muy bien en una oportunidad la rapidez con que devoró una mariposa que superaba el tamaño de su cabeza cuando vio acercarse velozmente a un congénere.

En la Isla de los Estados los ví revolver los

cachiyuyos secos que arrojaba la marea, seguramente en busca de los insectos que habitan esa resaca. En dicha isla me ocurrió algo notable. En una oportunidad había entrado en el guindal y repentinamente una bandada de veinte rayaditos con una alta proporción de jóvenes me rodearon por completo y se acercaron tanto, a pesar de las advertencias de dos o tres adultos, que se mantenían a dos metros sobre una rama, que llegaron a ponerse al alcance de mi mano. Pero no pude alzar mi brazo, no tuve el valor suficiente de agarrarlos, no me consideré quien para quebrar

esa magia, y además ¿por qué debía yo enseñarles a desconfiar del hombre?

Quizás esos bosques fueguinos algún día sean destruidos por los hombres y su confuso "progreso". Seguramente el "yiqui-yiqui" será el último pájaro que desaparezca por completo de la región y recién lo hará con la caída de la última lenga o coihue.

Será difícil arrancarlo de ese paisaje y creo que se lo merece, por tantos días de compañía, por tantas horas que compartimos en el bosque, donde sólo él sabía dónde andábamos.

Juan del Monte



NOTICIAS DE SALLY, LA GALLINETA OVERA

Muchos de los que tomaron parte de la salida a Escobar el 29 de octubre de 1983, se habrán preguntado más de una vez qué habría sucedido con la gallineta (*Rallus maculatus*) que soltamos en esa oportunidad. La última visión que tuvimos de ella fue cuando huía de los juncales hacia el monte al pie de la barranca, seguida por fotógrafos.

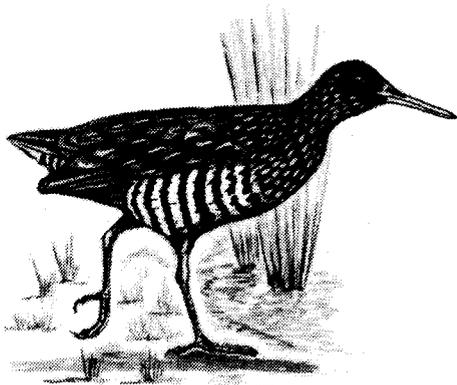
Hace unos días nos contó Daniel Blanco que un mes después de la salida, estando él en la misma zona con Alberto Niño, vio una gallineta overa que levantaba vuelo abruptamente de entre el juncal a unos tres metros de distancia de él, se dejaba llevar de costado por el

viento unos momentos, y se volvía a zambullir entre los juncos.

Dado que en esa zona de Escobar no ha sido registrada anteriormente esta especie, no cabe duda de que se trataba de nuestra Sally.

Para aquellos que se pregunten qué hacíamos soltando una gallineta overa en Escobar, les vamos a aclarar que el día anterior a la salida de campo la encontré en el balcón de mi casa en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires (¡Esmeralda y Viamonte!). La única explicación que se me ocurre es que alguien la hubiera tenido en uná jaula y se le haya escapado.

Carlota Roberts



Gallineta Overa (*Rallus maculatus*)
Dibujo: Juan Claver